

## BUSCANDO AL TÍO PISTOLAS

Un relato de la calleja del tío pistolas puede ser tan breve como lo que se sabe, tan incierto como llegar a dudar si es leyenda o realidad, o tan ficticio como lo que uno pueda imaginar.

He pasado medio año buscando al tío pistolas, si queréis saber ¿Por qué? Ni yo mismo lo sé, cuándo lo sepa, os lo diré.

Pregunté a los más mayores, y a los más sabios del pueblo, esa es la pregunta del millón me llegaron a decir, solo un par de vecinos con memoria lúcida (tengo que decirlo) me contaron algo, que me ha servido como germen para investigar.

Para averiguar quién era el tío pistolas no hay que ser muy listo, simplemente preguntando, en mi caso molestando que además de ir al baño y cobrar la pensión es lo que hago últimamente. Por un lado, en los archivos de la parroquia, dando la vara al cura y en la catedral a la archivera que por cierto, desde aquí mi gratitud, se ha portado de primera. Por otro en los archivos municipales molesté a la funcionaria del ayuntamiento de nuestro Quintanilla y a las funcionarias y el director de la diputación de Valladolid. ¡Y bingo!

Corría el año 1842 cuando Faustino y Paula, dos jóvenes de nuestro Quintanilla se casaron. Más tarde Paula con 23 años murió de sobrepeso. Faustino encontró consuelo en Petra de Quintanilla de Abajo y volvió a casarse en 1851 en la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de nuestro Quintanilla y tuvieron dos hijos, Justo, en 1852 y Tiburcio en 1855 bautizados en misma iglesia.

Lo más resumido posible: El tío pistolas se llamaba Justo García Zea, nació en Quintanilla de Arriba, hijo de Faustino sin mote conocido, también de Quintanilla de Arriba y de Petra de la familia de los pistolas de toda la vida de Quintanilla de Abajo, Justo se hizo novio de Catalina dedicada a las labores de su sexo, natural de Manzanillo y la boda tuvo lugar, en la iglesia del pueblo de la novia, allá por los confines del año de gracia de 1881. El matrimonio vivió en nuestro Quintanilla y aquí murieron los dos sin dejar descendencia, Justo, falleció en 1922 a los 68 años a consecuencia de tuberculosis pulmonar, no texto, y por decisión de su esposa se le hizo funeral de pobre. Estos son los datos reales, que descartan que fuera leyenda como alguno por llevar la contraria se empecinaba en asegurar.

Porque se le llamó tío Pistolas, os lo he dicho. Nunca, nadie le llamo Justo, el mote anuló el nombre, de ahí que a estas alturas haya sido un pelín complicado localizarle.

Lo de la calleja, nadie lo sabe con certeza, las memorias lucidas recuerdan que: En un primer momento Justo y Catalina se instalaron en la casa que había en el corral de

los Rebollo en la calleja sin salida, donde está la panadería de los Tordable, y el bar del Luis, por entonces, ahí solo vivían ellos dos.

Por lo tanto podría ser que el dicho hiciera referencia a esta calleja.

El matrimonio se trasladado a la calle detrás la iglesia, que por entonces era territorio básicamente masculino donde los hombres, vaciaban sus vejigas urinarias y daban descanso a la próstata sacando la pistola, y de ahí, que naciera la creencia popular del dicho.

El retrato psicológico que hacen las memoria lucidas, de Justo, el tío pistolas, es el de un hombre pobre y también un pobre hombre, que no se relacionaba, apenas tenía amigos poco sentido del humor, un cascarrabias, que se cabreaba por nada, flojo para el trabajo, todo en esa línea.

Me siento decepcionado, al haber podido comprobar que no era un bandolero ni un revolucionario anarquista ni un perseguido de la justicia ni acusado de tenencia ilícita de armas ni policía con pistola ni algo parecido, es más, me siento mal, porque es como si hubiera desmontado un mito, que yo mismo había creado en mi imaginación.

Pero, pero, pero, he despejado la incógnita de saber porque me he pasado medio año buscando al tío pistolas, el asunto ha sido un pretexto de mi inconsciente, que guarda lo que ve que está ocurriendo en otros pueblos que tienen que desaparecer para saber que el pueblo existe, y no sé si consciente o inconsciente quería aportar algo y esto es lo que hago.

A Los que siempre sacan punta a todo, por llevar la contraria les doy un motivo de satisfacción, dirán, ¿y para esto ha estado medio año?

Por esta vez estoy de acuerdo, No ha sido por mi culpa, parece mentira que viviendo como estamos esta revolución de la comunicación con todos los medios a nuestro alcance, (los que manejaís las nuevas tecnologías sabéis de lo que estoy hablando) he podido comprobar que vivimos, (lo diré a mi manera) un decimonónico << cerrado, vuelva usted, mañana >> del siglo XXI, por increíble que parezca. Mail, escritos en Noviembre, contestados en el mes de Marzo pidiendo solamente como poder acceder a los archivos. Mail bloqueados. Y Mail ignorados, los tengo todos guardados; (la rima ha salido sola). El caso es que finalmente me arremangue y entre a saco personándome para molestar (que es lo mío), en los lugares donde había algo que hurgar, y crearme ha sido un lujo conocer a gentes dispuestas ayudar, con alguna excepción que no voy a revelar. Lo que puedo asegurar es que hoy la calleja el tío pistolas la conocen en la ciudad. Y esto es todo, a no ser que alguien de más.

